

## A.1. Enseñar para la profesión o para la ciencia, ¿una falsa disyuntiva?

Por Francisco-Javier García-Marco

20 enero 2011

**García-Marco, Francisco-Javier.** "Enseñar para la profesión o para la ciencia, ¿una falsa disyuntiva?". *Anuario ThinkEPI*, 2011, v. 5, pp. 22-27.



**Resumen:** Se discute el impacto para la enseñanza de la información y la documentación de un reciente estudio de Richard Arum y Josipa Roksa (2011) sobre la adquisición de competencias básicas como el razonamiento crítico, el razonamiento complejo o la escritura, que posteriormente resultan claves en el desempeño laboral en los puestos de trabajo mejor pagados. No basta con animar a los estudiantes a ser críticos y creativos, sino que el docente –o al menos algunos docentes– tienen que promover que los estudiantes desarrollen esas competencias, ayudándoles a leer abundante material de calidad superior, a comparar e integrar ese material, a aplicarlo a situaciones nuevas y a redactar sus ideas de forma adecuada.

**Palabras clave:** Bibliotecología, Información y documentación, Educación, Pensamiento crítico, Pensamiento creativo, Razonamiento complejo, Escritura.

**Title:** *Teaching for the profession or for science, a false choice?*

**Abstract:** The impact on library and information science (LIS) education of a recent study by Richard Arum and Josipa Roksa (2011) about the acquisition of some basic competencies (critical thinking, complex reasoning, advanced writing) is discussed. Such competencies, which are very important to get the best paid jobs, must be developed through proper learning strategies: reading abundant material of the highest quality, comparing and integrating this material, applying it to new situations and problems, and appropriate written communication of ideas and findings.

**Keywords:** Library and information science, Librarianship, Education, Critical thinking, Creative thinking, Complex reasoning, Writing.

**UN PROBLEMA SERIO en la docencia universitaria es el debate entre enseñar para la disciplina o enseñar para la profesión, porque indudablemente ambas cosas son misión de la universidad y, aunque se retroalimentan, no se pueden reducir la una a la otra.**

Durante muchos años, y salvando algunas carreras, el énfasis del profesor –y por tanto de la enseñanza, debido a su posición de liderazgo– ha estado claramente en la disciplina. Hoy en día entendemos con igual nitidez –y es uno de los puntos fundamentales del proceso de Bolonia– que el énfasis se ponga en la empleabilidad, esto es, en la incorporación a la profesión. La sociedad y la economía del conocimiento necesitan profesionales de alto nivel, de nivel universitario, capaces de detectar problemas y proponer soluciones; y la universidad debe contribuir a proporcionarlos.

La formación para la empleabilidad y el énfasis en los aspectos técnicos es fundamental en biblioteconomía y documentación. Las actividades de información y documentación son en una parte

muy importante de carácter técnico, y por ello en los recientes planes de estudio se han primado los contenidos de este tipo. Por otra parte el énfasis en la enseñanza práctica como contrapunto a los excesos de la docencia solamente teórica, ha llevado a concentrar los esfuerzos en el manejo de programas y la aplicación de modelos y técnicas. Se trata de tendencias positivas, pero que también tienen su coste.

Aunque todo es deseable, no todo es alcanzable a la vez con los recursos disponibles. El proble-

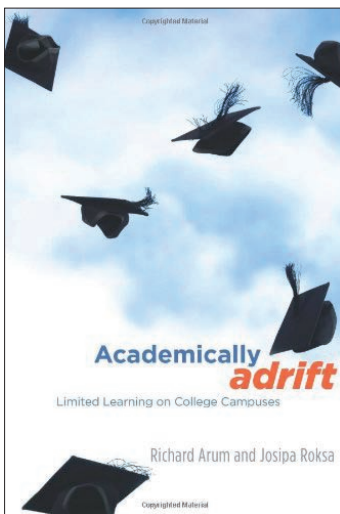


ma que se plantea ahora es si no habremos caído sin querer en un nuevo desequilibrio, pero de dirección contraria. El aprendizaje de los aspectos más abstractos de las disciplinas científicas es el camino para un pensamiento creativo y crítico, necesario para ejercer la actividad profesional en la sociedad del conocimiento, en la que las tareas repetitivas son cada vez más ejecutadas por autómatas y lo que se necesita son personas que dirijan esa extraordinaria fuerza de producción que la informática y la automática ponen a nuestro servicio.

---

**“La formación para la empleabilidad y el énfasis en los aspectos técnicos es fundamental en biblioteconomía y documentación”**

---



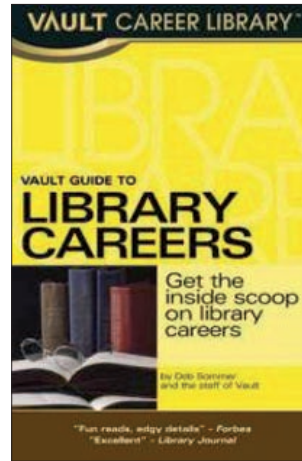
**Arum; Roksa.** *Academically adrift: limited learning on college campuses.* The Univ. of Chicago Press, 2011.

sobre el grado de aprendizaje conseguido durante los dos primeros años de carrera en competencias formativas básicas como el razonamiento crítico, el razonamiento complejo o la escritura. Para ello aplicaron a 2.300 estudiantes de 24 instituciones estadounidenses de educación superior el test *Collegiate learning assessment*. El 45% no mostró ninguna mejoría en los dos primeros años, y el 36% ni siquiera en 4 años. Los que mejoraron lo hicieron muy poco, un incremento de 18 puntos porcentuales en los cuatro años.

Los investigadores culpan de la situación a la falta de rigor en la enseñanza y a un estu-

Sobre este tema, que verdaderamente me preocupa porque ambos lados de la balanza me parecen igualmente importantes para la formación de nuestros estudiantes, **Cristóbal Pasadas** (2011) proporcionó una referencia estu- penda, sobre la que enseguida me puse a trabajar.

**Richard Arum y Josipa Roksa** (2011) publican el resultado de un estudio realizado



**Somer, Deb.** *Vault guide to library careers,* 25 March 2009. ISBN: 1581316194

dio medio de 13 a 14 horas semanales fundamentalmente en grupos. Observaron que los que mejoraban más eran los que estudiaban solos más de cuatro horas a la semana y los que tenían asignaturas más exigentes (más de 40 páginas de lecturas a la semana y 20 de escritura al semestre), generalmente en carreras de humanidades, en las que se pide leer más.

La participación en actividades extracurriculares no correlacionó con resultados mejores en los aspectos que medían; lo cual no quiere decir que éstas no sirvan para nada –que ciertamente sirven y mucho–, sino que para los aspectos medidos no son formativas.

Hoy es frecuente limitar sin querer la actividad crítica y creativa a una actitud o a un esfuerzo de la voluntad: soy crítico porque critico, y soy creativo porque quiero y hago lo que quiero. Pero lo cierto es que el pensamiento crítico y creativo requiere igualmente de capacidades superiores del pensamiento; si no sus productos resultan impertinentes, desajustados de la realidad o irrelevantes, al menos cuando se realizan en profesiones de alto nivel.

Sin lógica, rigor, contrastación con la evidencia, experiencia en entender argumentaciones difíciles de otras personas, identificación de puntos de discusión comunes y un amplio bagaje de conceptos abstractos de alto nivel es muy difícil criticar con sentido o crear algo que merezca la pena.

---

**“El aprendizaje de los aspectos más abstractos de las disciplinas científicas es el camino para un pensamiento creativo y crítico”**

---

No basta animar a ser críticos y creativos sino que el docente –o al menos algunos docentes– tienen que ayudar a los estudiantes a que desarrollen esas competencias, ayudándoles a leer abundante material de calidad superior, a comparar e integrar ese material, a aplicarlo a situaciones nuevas y a redactar sus ideas de forma adecuada. Y eso requiere tiempo y asignaturas apropiadas donde el estudiante se reserve y dedique.



El alumno tiene que esforzarse porque, como dice el viejo adagio, el que quiere lo bueno, quiere también lo malo. También conviene traer aquí a colación al viejo maestro **Watzlawick** (1986), y mirar de frente a “lo malo de lo bueno”.

La formación analítica en el uso de modelos, técnicas y normas se debe complementar con la formación en las habilidades propias del pensamiento humanístico y científico. Quizá ésta podría ser precisamente una de las funciones de los profesores más veteranos y que hayan conseguido una amplia perspectiva de su campo académico. Casi deberíamos rogarles que por favor lo hagan, a pesar de que los alumnos a veces les miren mal.

## Referencias bibliográficas

**Arum, Richard; Roksa, Josipa.** *Academically adrift: limited learning on college campuses.* Chicago: The University of Chicago Press, 2011.

**Arum, Richard; Roksa, Josipa; Cho, Esther.** *Improving undergraduate learning: findings and policy recommendations from the SSRC-CLA longitudinal project.* Brooklyn, NY: Social Science Research Council, 2011.

[http://highered.ssrc.org/files/SSRC\\_Report.pdf](http://highered.ssrc.org/files/SSRC_Report.pdf)

**Arum, Richard; Roksa, Josipa; Cho, Esther.** *Learning to reason and communicate in college: Initial report of findings from the CLA longitudinal study.* Brooklyn, NY: Social Science Research Council, 2008.

<http://highered.ssrc.org/wp-content/uploads/2010/10/Arum-and-Roksa-2008-Learning-in-Higher-Ed.pdf>

**Pasadas Ureña, Cristóbal.** “¿De verdad aprenden los estudiantes universitarios?”. *IweTel*, 18 enero 2011.  
<http://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=ind1101C&L=IWETEL&F=&S=&P=39138>

**Watzlawick, Pual.** *Lo malo de lo bueno, o las soluciones de Hécate.* Barcelona: Editorial Herder, 1987.

\* \* \*

## No existen argumentaciones difíciles

Por **Roser Lozano**

Para ser sincera, siempre he opinado que no existen las argumentaciones difíciles. Una argumentación ha de ser fácil porque el objetivo es comunicarla, que los otros la entiendan. Únicamente es difícil de explicar aquello que uno no entiende. Es infinitamente más difícil explicar un concepto con palabras sencillas que con abstracciones y conceptos de “alto nivel” que en el fondo te están diciendo que si uno no entiende algo es que es tonto, cuando realmente lo que indica es que el que argumenta tiene una empanada mental de cuidado.

Mis mejores profesores, los que recuerdo en el alma y para siempre, fueron aquellos (contados, por desgracia para mi conocimiento) que supieron seducir y ampliar mi mente explicándome bien las cosas.

Así que ante tanta ciencia, tanta abstracción y tanto concepto de alto nivel, me declaro tonta de remate, de verdad.

[roser.lozano@urv.cat](mailto:roser.lozano@urv.cat)

## Existen conceptos difíciles que se deben trabajar

Por **Francisco-Javier García-Marco**

Estoy de acuerdo totalmente con **Roser Lozano**, la labor del profesor es hacer de lo difícil lo más fácil posible, ahorrando esfuerzo al que aprende y nunca poner trabas en el proceso de aprender. Es verdad que somos personas falibles y por muchas causas erramos.

Por otra parte sigo afirmando que hay cosas difíciles y que nos cuestan (a mí por lo menos), y conceptos, por ejemplo el de información, que aún sigo trabajando y trabajando.

## Construir una identidad profesional acorde a la demanda del mercado internacional

Por **Eugenio López-de-Quintana**

Me pregunto hasta qué punto la formación académica en biblioteconomía y documentación, y el colectivo de profesionales vinculado a ella, pueden permitirse una disyuntiva entre formación para la profesión y para la disciplina o ciencia, según plantea **García Marco**.

Tal como lo veo, el objetivo prioritario de la formación académica de los profesionales de la información en España es la construcción de una identidad profesional acorde con la demanda del mercado en cada momento, y su integración en la estructura organizacional y empresarial a través

de las múltiples facetas que ofrece la gestión de información. Y al hablar de mercado, evidentemente no circunscribirlo al mercado nacional.

El verdadero debate en tal caso para mí sería si las instituciones académicas están orientadas a este objetivo y en qué medida trabajan conjuntamente con las empresas para conseguirlo.

[elopez@antena3tv.es](mailto:elopez@antena3tv.es)

---

**“El objetivo prioritario de la formación académica debería ser la construcción de una identidad profesional acorde con la demanda del mercado en cada momento” (López-de-Quintana)**

---

**La función de la formación académica no es sólo definir identidades profesionales**

Por **Francisco-Javier García-Marco**

Efectivamente, al poner entre interrogantes “¿una falsa disyuntiva?” quiero insinuar que lo es, y que hay que reequilibrar los métodos docentes en nuestra área para atender dos necesidades complementarias.

Los profesionales no deben entender esto como una propuesta de alejarnos de la profesión sino de servir mejor los intereses a largo plazo de los estudiantes. Como comprenderán, estoy plenamente en la dirección de promover la empleabilidad y el desarrollo de la profesión en España. El problema es de enseñanza.

Lo que es adecuado para la formación permanente (cuando se supone que ya se han alcanzado los estadios superiores del pensamiento en el dominio específico de actividad) no es necesariamente adecuado para la formación inicial y, por supuesto, tampoco para formar para la investigación, que aunque tiene una importancia reducida también es un objetivo importante en la academia.

Bajo la presión de las empresas y los directivos de las instituciones públicas, hemos asumido el reto de tecnificar los estudios, y estoy satisfecho y orgulloso de los pasos dados. Pero eso no debería ir en contra del desarrollo de las competencias genéricas que, todo sea dicho, luego son las que más reclaman los empleadores, porque son las que aseguran la adaptabilidad en un medio cambiante.

Tampoco creo que la función de la formación académica sea sólo definir identidades profesionales sino también formar a los jóvenes y a las personas que deciden ampliar su formación para

que puedan encontrar un empleo. Eso exige una buena formación de alto nivel, no convertirlos en simples aplicadores de normas para que trabajen para otros y queden anclados en el escalón inferior de la división del trabajo de su profesión.

Por supuesto, en ningún caso deben dejar de conocer esas normas y de aplicarlas de forma excelente, pero no deben quedarse sólo ahí.

Probablemente el debate tal y como está planteado en este momento nos lleva hacia consecuencias no deseadas, como indican los estudios citados en el mensaje. Quizá la balanza se está desequilibrando en la otra dirección. Para mí el debate ahora es el equilibrio entre la formación en competencias genéricas y específicas, incluyendo en estas últimas también el acceso, si quiera limitado, a los modelos más exigentes de nuestra disciplina desde un punto de vista teórico.

---

**“El debate ahora es el equilibrio entre la formación en competencias genéricas y específicas” (García-Marco)**

---

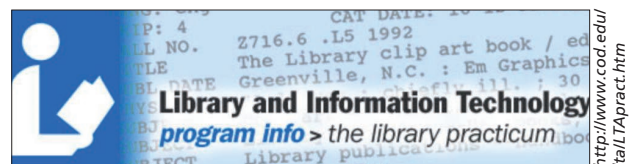
**Hace falta poner los pies en la tierra**

Por **David Gómez-Domínguez**

Mi intervención va en la línea de lo que ha comentado **López-de-Quintana**. Veo clarísimo cuál es el camino en la formación de los profesionales de la información; observar el entorno en el que nos vamos a tener que integrar cuando finalicen nuestros estudios. Se trata de vigilar de cerca qué demanda el mercado de trabajo en particular y la sociedad en general, y realizar una formación en esa dirección.

Las nuevas tecnologías están acarreado la aparición de muchas profesiones que no sólo podrían sino que deberían estar copadas por titulados de nuestra área. Y no sólo eso, estos titulados deberían tener formación universitaria en ese sentido.

Hace falta una actualización constante en los currícula, en los planes de estudio, en los programas de las asignaturas, etc. Incluso hace falta poner los pies en la tierra, observar el mercado y adelantarse a las necesidades del mismo en lo que a formación de profesionales se refiere. El problema es de difícil solución; esta cuestión está



muy enquistada en nuestra universidad, que desde hace años anda despistada siguiendo su camino sin prestar atención a lo que la sociedad viene demandando. La universidad y sus componentes están librando otras batallas que nada tienen que ver con la formación de profesionales a demanda del mercado.

david.gomez.dominguez@juntadeandalucia.es

### **El *practicum* es fundamental, no puede ser un mero trámite**

Por Luis Rodríguez-Yunta

Del thinkipi de **García-Marco** me gusta especialmente el comentario sobre el error de relacionar el pensamiento crítico con una mera actitud. Y es que no hay innovación eficaz sin conocimiento previo, sin vivencia.

Cuando en un centro entra un nuevo equipo directivo que quiere renovarlo todo sin pararse a considerar el pasado inmediato, se le suele aplicar el dicho del elefante en una cacharrería. Y frecuentemente son actitudes que utilizan la etiqueta del cambio para disfrazar que lo que se pretende es evitar riesgos y no asumir responsabilidades contraídas por otros; y en el camino se arrasa con identidades y fortalezas de las instituciones.

---

### **“Planes de estudios mucho más flexibles que pudieran formalizarse en función de oferta y demanda” (Rodríguez-Yunta)**

---

Entrando en la disyuntiva sobre la formación para la profesión o para la ciencia, a mi juicio hay dos elementos clave del sistema universitario que deberían contribuir a la simbiosis entre ambos enfoques, pero que necesitarían ser revalorizados:

– El *practicum*: es fundamental y no puede dejarse para el último año, como si la práctica se disociara de la teoría. Y sobre todo no puede ser un mero trámite, y las instituciones que acogen estudiantes tienen una importante responsabilidad que no es sencillo que asuman sin compensación.

– El rol de los profesores asociados, que podría limitarse a impartir contenidos muy ligados a su cometido profesional, probablemente optativas en planes de estudios mucho más flexibles que pudieran formalizarse en función de oferta y demanda. En vez de ello, la sensación es que esta

figura es un mero modelo de contratación barata de las universidades para cubrir cualquier tipo de puesto e impartir cualquier tipo de contenido no necesariamente relacionado con la experiencia de la persona contratada (una vez contratada pasa a ser un profesor más al que se le exige cubrir un número de créditos, que frecuentemente supera, lo que puede relacionarse con su experiencia laboral, por lo que el sistema de contratación tiende a pervertir su sentido ideal).

luis.ryunta@cchs.csic.es

### **Es necesario el conocimiento de otras materias**

Por Hipólito Matías

Como estudiante y por experiencia, prefiero la especialización o el máster tras haber realizado los oportunos estudios del grado específico. El mundo es así de complejo. Es imposible abstraer todo de todas las materias y saberes en algo como el concepto de información, válido tanto para un roto como para un descosido, o subiendo un grado de complejidad, en el de documentación.

Creo que es necesario el conocimiento de otras materias o una en concreto antes de especializarse en bibliotecas, documentación e información y gestión de la información.

hipolito.matias@gmail.com

### **¿Quién forma al que forma?**

Por Eugenio López-de-Quintana

Continuando con el debate, permitámonos una abstracción a riesgo de que se considere simplista.

¿Con quién montaríamos cada uno de nosotros un pequeño negocio?

¿Con quién acometeríamos un proyecto orientado, digamos, a la propia subsistencia, en el que invertir tiempo y dinero?

Lo digo para no pensar siempre en el empleo por cuenta ajena, ya que puede distorsionar el tema.

Probablemente elegiríamos a alguien que nos diera seguridad; y seríamos elegidos también por el mismo criterio. Sé que es un concepto muy abstracto, pero estoy seguro de que todos sabemos a qué se refiere. Es un factor que también juega un papel fundamental en las entrevistas de trabajo. Quien esté habituado a realizarlas sabrá identificarlo. Y es difícil de definir.

La universidad tendría que estar orientada a conseguir profesionales capaces de ser percibidos de esta manera en un entorno laboral. Y estoy de acuerdo en que esto requiere una formación integral que va más allá del manejo de técnicas o

la incorporación de competencias genéricas a las que se refería **García-Marco**. Es algo mucho más complejo que requiere también una estructura de formación de mayor complejidad y un profesorado entrenado para ello.

De la misma forma que nos planteamos, en el ámbito de la salud y la convivencia con personas dependientes, quién cuida al que cuida, también aquí deberíamos plantearnos quién forma al que forma. ¿Reciben los profesores de universidad formación en este sentido? Lo desconozco, pero lo vería extremadamente necesario.

Y esto nos lleva de nuevo por otro camino a la imperiosa necesidad de conectar la universidad con los empleadores a los que tantas veces se ha hecho referencia. Esta conexión debe buscarse desesperadamente, es el vínculo por el cual puede garantizarse el tránsito desde la etapa universitaria a la del ejercicio profesional. El necesario replanteamiento del enfoque del *practicum* y de la figura del asociado que mencionaba **Rodríguez-Yunta** son sólo algunas de las diversas opciones posibles.  
*elopez@antena3tv.es*



## Rapidez, precisión, flexibilidad

En el siglo XXI, más que nunca, la información es poder. Ayudar a empresas e instituciones a gestionar y rentabilizar su caudal informativo, tanto el que poseen como el que genera diariamente su actividad, es el objetivo y la razón de ser de Baratz.

[www.baratz.es](http://www.baratz.es)



91 456 03 60 | [informa@baratz.es](mailto:informa@baratz.es)

Raimundo Fernández Villaverde 28, 1.ª 28003 Madrid